

[La Fundación BBVA reconoce a la periodista Elizabeth Kolbert por su extraordinaria capacidad para comunicar los grandes retos medioambientales a una amplia audiencia global - Biophilia \(biophilia-fbbva.es\)](https://www.biophilia-fbbva.es)

BIOFILIA

Eng



La periodista y escritora Elizabeth Kolbert, durante una excursión a las Sierras en California.

4º Premio Biophilia a la Comunicación Ambiental

La Fundación BBVA reconoce a la periodista Elizabeth Kolbert por su extraordinaria capacidad para comunicar los grandes retos medioambientales a una amplia audiencia global

La periodista y escritora estadounidense Kolbert recibe el [4º Premio Biophilia de Comunicación Ambiental](#) de la Fundación BBVA "por su extraordinaria capacidad para comunicar de forma rigurosa y atractiva los retos medioambientales fundamentales de nuestro tiempo, el cambio climático y la crisis de la biodiversidad, a una amplia audiencia global", en palabras del citado.

27 septiembre, 2022

En los últimos treinta años, Kolbert, dice, se ha convertido en "una de las periodistas ambientales más distinguidas e influyentes de su generación" gracias a la "calidad excepcional" de sus artículos, que aparecen principalmente en *The New Yorker*, y sus "libros de ciencia popular" que tratan sobre la crisis ambiental global, "que han tenido un amplio impacto internacional".

El comité hizo referencia particular a *La sexta extinción*, publicada en 2014, que "documenta la dramática pérdida de especies que el planeta está sufriendo" y se ha convertido en "una obra de renombre internacional" traducida a más de 20 idiomas.

"La robusta solvencia científica y la excelencia literaria de su trabajo", concluye, "ejemplifican cómo el periodismo especializado puede contribuir de manera fundamental tanto a difundir el mejor conocimiento científico sobre los grandes desafíos ambientales del mundo, como a sensibilizar y concienciar a la sociedad sobre la necesidad de actuar para enfrentarlos".

El Premio Biophilia, dotado con una dotación económica anual de 100.000 euros, fue lanzado por la Fundación BBVA en 2019 para reconocer la labor de profesionales y organizaciones de cualquier país que hayan contribuido excepcionalmente a mejorar la comprensión y la concienciación pública sobre los problemas ecológicos.

Notas de campo de la "catástrofe" del cambio climático

En la primera etapa de su carrera profesional en *The New York Times* (1984-1999), Elizabeth Kolbert (Nueva York, 1961) cubrió principalmente política. Fue en 2001, cuando se unió al personal de la revista *The New Yorker*, que comenzó a interesarse por el cambio climático. "El

presidente George W. Bush había decidido retirar a Estados Unidos del Protocolo de Kioto, y tuve la idea, bastante loca en ese momento, de que iba a resolver de una vez por todas esta cuestión de si realmente deberíamos preocuparnos por el cambio climático", dijo en una entrevista poco después de enterarse de que había recibido el Premio Biofilia.

No mucho después, realizó una excursión a Groenlandia que cambiaría el curso de su vida profesional y la convencería de que volcara su energía en informes ambientales. Ella estaba allí acompañando a un grupo de científicos daneses que estudiaban el derretimiento del hielo provocado por el calentamiento global, un problema creado por el hombre sobre el cual, explicaron, "la física es impecable; No hay discusión con eso". Esta expedición a una región que recién comenzaba a sentir el impacto del cambio climático la hizo pensar "si ese era el caso, y estaba siendo confirmado por fuentes científicas creíbles, entonces todos deberían saberlo".

Kolbert recuerda cómo a principios del siglo 21, incluso medios de renombre como *The New York Times* habitualmente otorgaban espacio a expertos que cuestionaban la importancia del calentamiento global: "El cambio climático estaba siendo cubierto como si estuviera en debate entre la comunidad científica, con algunos investigadores a favor y otros en contra". Frente a tales voces escépticas del clima, Kolbert documentó sólidamente su producción periodística, recurriendo a las opiniones de los expertos científicos más solventes para transmitir el mensaje de que "el cambio climático es real y nos afectará a todos".

Esta primera serie de artículos sobre el cambio climático, para los que visitó otros lugares, como Islandia y Alaska, donde el proceso de calentamiento se estaba afianzando, eventualmente se escribiría en su primer libro, *Field Notes from a Catastrophe* (2006), que terminó con la siguiente reflexión: "Puede parecer imposible imaginar que una sociedad tecnológicamente avanzada pueda elegir, en esencia, destruirse a sí mismo".

The sixth extinction: "This time we are the meteorite"

Over the last half a billion years, there have been five mass extinctions of species. The best known happened around 65 million years ago, in the Cretaceous period, when the impact of a meteorite wiped out the dinosaurs and 80% of all terrestrial species. Yet in her second, Pulitzer prize-winning book, *The Sixth Extinction* (2014), Kolbert warned that we are currently heading for a similar disaster, only "this time we are the meteorite."

She recalls how the idea for the book came to her when she was preparing a story for *The New Yorker* about the world's disappearing amphibians, "a big deal that I thought wasn't getting enough attention," and came across a paper that posed that question: "Are we in the midst of the sixth mass extinction?" This was the first time she had heard the term, and after studying the scientific literature, she decided there was a book there that had to be written: "I realized that what was happening was comparable to the 'big five' extinction events of the past, and I again thought to myself, if this is happening people ought to know about it."

Para reunir su material, Kolbert entrevistó a algunos de los principales expertos del mundo que relatan las pérdidas de biodiversidad en todo el mundo, acompañándolos con frecuencia en el campo: botánicos que estudian la deforestación y la fragmentación del hábitat en la Amazonía, biólogos marinos que documentan la degradación de la Gran Barrera de Coral y ecologistas que observan todo tipo de especies que se tambalean al borde del abismo, desde la rana dorada de Panamá hasta el rinoceronte de Sumatra.

"Un tercio de todos los corales formadores de arrecifes, un tercio de todos los moluscos de agua dulce, un tercio de los tiburones y rayas, una cuarta parte de todos los mamíferos, una quinta parte de los reptiles y una sexta parte de todas las aves se dirigen hacia el olvido", relata Kolbert en este escalofriante relato de la devastación de la biodiversidad. "Y las pérdidas están ocurriendo en todas partes: en el Pacífico Sur, el Atlántico Norte, el Ártico y el Sahel, en lagos e islas, en cimas de montañas y valles".

Bajo un cielo blanco: tecnologías "salvadoras" con efectos secundarios impredecibles

En su último libro, *Under a White Sky*, publicado el año pasado y traducido (o en el curso de serlo) a más de una docena de idiomas, Kolbert analiza en profundidad algunas de las soluciones tecnológicas más avanzadas (y a veces extravagantes) que se están discutiendo para enfrentar la crisis ambiental en desarrollo y deshacer el impacto destructivo de la humanidad en la naturaleza.

El título del libro se refiere a cómo el cielo cambiará de color si ponemos en práctica una de las soluciones de "geoingeniería solar" que se proponen: el lanzamiento de partículas de diamante a la estratosfera para reflejar la luz del sol y enfriar el clima de la Tierra. Una vez más, Kolbert viajó por medio mundo para conversar sobre el terreno con los investigadores que desarrollan algunos de estos ambiciosos proyectos, desde la inyección de CO2 del aire en rocas volcánicas para convertirlo en piedra hasta la aplicación de la ingeniería genética para revivir especies extintas.

Pero en lugar de abrazar el "tecno-optimismo" como una especie de varita mágica que puede evitar el colapso ambiental, el libro de Kolbert, como siempre basándose en sus consultas con fuentes científicas, advierte contra las consecuencias no deseadas de este tipo de intervención. "Un tema central en el libro", explica, "es que hemos intervenido repetidamente en la naturaleza, a veces a propósito a veces sin saberlo, y esto ha tenido muchos efectos secundarios inesperados. Por lo tanto, debemos hacer un balance cuidadoso antes de decidir implementar este tipo de tecnologías, especialmente a gran escala, donde existe una mayor posibilidad de que las cosas salgan mal".

En cualquier caso, Kolbert no descarta la posibilidad de que la tecnología acabe resolviendo los retos medioambientales actuales, y se limita a "exponer los datos para que el lector pueda formarse un juicio y decidir por sí mismo". Su propia visión la define como "agnóstica" en la conciencia de que "los humanos somos criaturas notables que hemos inventado nuestra salida de crisis pasadas, y tal vez lo hagamos de nuevo. Pero es una gran apuesta poner en peligro a todo el planeta". Lo que no duda es que, de una forma u otra, tenemos que "acelerar la transición a un sistema de energía libre de carbono".

Storytelling informado por el mejor conocimiento: el poder del periodismo

Para el comité que decide el 4º Premio Biofilia, el trabajo de Elizabeth Kolbert ejemplifica cómo el periodismo especializado puede contribuir decisivamente a abordar los grandes desafíos ambientales al contar historias convincentes, basadas en un conocimiento científico sólido, que logran atraer a un público global.

"En este momento el periodismo ambiental tiene un papel absolutamente crucial", insiste. "El conocimiento no es exactamente poder, pero es al menos una condición previa esencial para la acción. Tenemos que entender cuáles son los problemas, tenemos que entender la escala de los problemas. Y un electorado bien informado es nuestra mejor apuesta".

Kolbert admite que la tarea es desalentadora, porque cada vez es más difícil retener el interés de las personas en los asuntos del cambio climático en una sociedad con tantas llamadas de atención y una agenda de noticias completa y siempre cambiante. "Es por eso que siempre he tratado de encontrar historias que espero que interesen a las personas lo suficiente como para seguir leyendo, incluso cuando no les apetece, porque las historias ambientales rara vez son felices y pueden parecer un poco cuesta arriba".

En el complejo panorama actual de las noticias, el ganador del 4º Premio Biophilia defiende el tipo de reportaje sobre el terreno que permite a los periodistas profundizar en sus temas, y la importancia de que los editores de medios asignen los recursos necesarios para abordar los grandes problemas ambientales: "Hay historias que definen nuestros tiempos, y nuestro impacto en el Planeta Tierra es la historia que necesitamos contar ahora mismo.", insiste. "Afortunadamente, el cambio climático está recibiendo cada vez más cobertura, porque estamos sintiendo sus efectos, como con las terribles olas de calor de este verano. No es el problema de mañana, sino de hoy".

Sobre la Fundación BBVA y el Premio Biofilia

Desde hace dos décadas, la protección de nuestro planeta figura entre los ejes clave de la Fundación BBVA, traducándose en apoyo a la investigación científica, financiación de proyectos de conservación de especies, hábitats y ecosistemas, promoción de una cultura ambiental en la sociedad en general y reconocimiento a los profesionales de la comunicación que han contribuido decisivamente a informar el compromiso individual y colectivo con los retos ecológicos de nuestro tiempo.

En 2004 creó los [Premios Fundación BBVA a la Conservación](#) de la Biodiversidad, distinguiendo proyectos en defensa de la naturaleza en España y en todo el mundo junto con logros en comunicación y difusión del conocimiento en materia ambiental.

Los [Premios Fundación BBVA Fronteras del Conocimiento](#), creados en 2008, reconocen la excelencia científica en dos categorías medioambientales –[Cambio Climático](#) y [Ecología y Biología](#) de la Conservación– que se suman a las otras seis categorías de estos premios internacionales: ciencias básicas, biomedicina, tecnologías de la información, economía, humanidades y ciencias sociales. En sus primeras catorce ediciones, alrededor de 40 de los ecologistas, biólogos conservacionistas, economistas y científicos del clima más prestigiosos del mundo han recibido el Premio Fronteras del Conocimiento, junto con investigadores de clase mundial en otras áreas.

Las soluciones eficaces a los problemas ambientales actuales sólo pueden lograrse movilizand o el conocimiento y la conciencia ecológica a escala mundial, y esto, a su vez, requiere una comunicación sobre cuestiones ambientales que sea a la vez atractiva y bien fundamentada. A partir de esta convicción, la Fundación BBVA lanzó su Premio Biofilia a la Comunicación Ambiental en el año 2019. Con un premio anual de 100.000 euros, este premio reconoce el trabajo de profesionales y / u organizaciones en cualquier país que han contribuido excepcionalmente a mejorar la comprensión y la conciencia pública de los problemas ecológicos, aportando la mejor evidencia y conocimiento disponible.

El nombre del premio, que alude a la "hipótesis de la biofilia" propuesta por el naturalista Edward O. Wilson (Premio Fronteras del Conocimiento 2010 en Ecología y Biología de la Conservación), denota la profunda conexión que nosotros, como humanos, sentimos instintivamente con la naturaleza y todas las formas de vida.

En sus tres primeras ediciones, el Premio Biofilia fue para el corresponsal de medio ambiente de la BBC, el periodista [Matt McGrath](#); [El periódico The Guardian](#), por su comunicación de temas ambientales, debates y noticias; y [Marlowe Hood](#), corresponsal de medio ambiente en Agence France-Presse.

Comité de evaluación

El comité de esta edición estuvo presidido por **Miguel B. Aráujo**, Profesor de Investigación del Museo de Ciencias Naturales del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), y los miembros **Araceli Acosta**, periodista especializada en temas ambientales; **Alberto Aguirre de Cárcer**, director del diario *La Verdad de Murcia*; **Clemente Álvarez**, responsable de la sección online de Clima y Medio Ambiente de *El País*; **Antonio Cerrillo**, editor de Medio Ambiente de *La Vanguardia*; **Carlos Fresneda**, corresponsal de *El Mundo* en Londres; **Pablo Jáuregui**, responsable de Comunicación Científica y Ambiental de la Fundación BBVA; y **Arturo Larena**, responsable de Medio Ambiente y Ciencia, @EFEnoticias y EFE Verde, plataforma global de noticias ambientales de la agencia EFE, con la subdirectora de la Fundación, **Laura Poderoso**, como secretaria técnica.